

Virgilio

Hace unos meses que ha muerto en Burgos nuestro gran amigo Virgilio Mazuela. Por la prensa de Burgos, hemos comprobado el impacto que ha tenido su muerte, por el recuerdo tan sentido, tan doloroso, en el - que afloran las lágrimas de sus amigos, también las nuestras- por el vacío que ha dejado y que lo expresan así:

“Fueron tantos años de compartir vida, de compartir sueños, de compartir esperanzas y alegrías, de compartir un mundo. Creíamos y luchábamos por un mundo, donde el valor primero no fuera el dinero, la avaricia, la competitividad. Donde la democracia fuera más allá de lo que es, que fuera participación real de los ciudadanos, donde la libertad fuera conquistada para disfrute y realización del ser humano, donde el diálogo impidiera las guerras y los actos terroristas, donde los que mandan, mandasen obedeciendo...”

Soñábamos un mundo de alegrías y de Bienaventuranzas hechas vida. En nuestros momentos de desesperanza, de apatía, ahí estabas tú. No podemos abandonar, nos decías, está todo por hacer. Tenemos que seguir luchando decías, para que aflore la fraternidad, la ternura, la generosidad, la amistad y la alegría, para que aflore la vida. ¡Cuántos sueños y utopías compartimos juntos!”

Tino Barriuso, le dedica unas letras bellísimas, que titula “Plumaje de Otoño”:

“Se jubiló por fin el pájaro más libre de la ciudad. Es menudo como un soplo/ y tiene el pelo marrón/ y un aire entre tierno y triste/ como un gorrión.

Para vencer el aire de ternura usó todos los trucos, con escaso éxito; para disfrazar la humildad de su plumaje de su otoño emprendió la descomunal hazaña de hacernos ver que ése, precisamente ése, el traje que todos compartimos, era el más hermoso color del universo. No digo hacer-

nos creer: nada más lejos de Virgilio Mazuela que la pasión del ilusionista. Nos hizo ver que lo más hermoso del hombre es el hombre simplemente.

Esa tarea requiere algo que Virgilio tuvo (y derrochó) a manos llenas: la inteligencia. A Virgilio Mazuela le han definido a lo largo de su vida por dos palabras: el compromiso y el humor. El compromiso viene del corazón: *con los pobres de la Tierra/quiero yo mi suerte echar*, y a fe que empleó las horas más amables de su vida en hacer sólidos esos versos de José Martí.

Mezclaba su capacidad y su coraje para leer el evangelio y la realidad de otra manera con una capacidad asombrosa, capacidad de cautivar al prójimo. Y por encima de todo con un sentido del humor que solo poseen los ángeles. Que son, como todos sabemos, inteligencia pura.

Alguien increíble para estos tiempos en los que se confunde humor con ingenio y en los que se asocia inteligencia a éxito: condiciones necesarias pero descaradamente insuficientes. Como los lirios del valle, como la rosa de Juan Ramón, jamás hiló, jamás labró un campo que no fuera por amor, jamás dio un paso si al final le esperaba la sombra de una moneda. Éste fue su modo de ser perfecto. Lo fue. Su risa no sólo era *un nardo/de sal y de inteligencia*: fue un río de piedad derramado sobre un mundo que sufre y no quiere encontrar la salida.

Y ya ha llegado al mar: Virgilio, nuestro Virgilio, el pájaro mas libre: *tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace...*”

Por nuestra parte, tus amigos de ACC, queremos decirte, querido Virgilio, que estarás siempre en nuestro cariño y en nuestro recuerdo.